

— a debate *¿Qué es lo patrimonial en el cine: la película, la sala... o el ritual?*

| coordina Mariano Pérez Humanes

Patrimonialización y cine en España

José Manuel Palacio Arranz | Universidad Carlos III de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6042>

Me gusta mucho el enunciado de la propuesta de Mariano Pérez Humanes para *revista PH*: “¿Qué es lo patrimonial en el cine: ¿la película, la sala o el ritual?”

Me place porque en su formulación se contiene la necesidad de enfrentarse al concepto de patrimonio cinematográfico con un marco teórico previo y por supuesto con la metodología adecuada para su desarrollo. De una manera muy simple: si se opta por atender a la película y, con algún filtro, por la sala, nos colocamos inevitablemente frente al hecho cinematográfico en una tradición de pensamiento francesa. Sin embargo, si elegimos el ritual, nos remite a los hábitos de pensamiento y prácticas académicas anglosajonas. No es mejor, claro está, una u otra, pero son territorios distintos. En suma, las dudas sobre la elección nos retrotraen a las polémicas entre Henri Langlois y Ernest Lindgren hace casi un siglo cuando, respectivamente, guiaron los inicios de la Cinémathèque francesa y los del British Film Institute.

Me gusta los términos del debate porque soy fanático de los museos de cine y en ellos, más que en otros espacios sociales, se dirime diariamente el debate de la patrimonialización. Luego volveré a ello. Ahora quiero mencionar cómo el más que coqueto y muy recomendable Centro de Interpretación Paco Rabal, sito en La Casa de Cultura Paco Rabal de Águilas (Murcia), comparte piso con el Museo del Carnaval de la ciudad. Y lo cierto es que no se me ocurren dos “patrimonios inmateriales” más sustantivos para la identidad aguilense que el carnaval y la figura de Paco Rabal.

Retrocedo ahora. Yo no quiero elegir en las preguntas porque me gustan tanto las películas y las dinámicas sociales como me atraen los rituales que llevan a las salas. Hace años un compañero, catedrático él, se

reía de mí porque decía que yo me sentaba en la sala y miraba hacia atrás al público mientras que él se dirigía hacia delante, a la pantalla. Me hacía gracia la burla, que consideraba injusta, porque siempre he disfrutado de los films y hasta he colaborado en la reciente digitalización de alguno. Pero soy consciente que atender exclusivamente a la estética película puede tener el olor de la teoría del gran hombre y a aquello del arte por el arte. Y, si no, que se lo digan al actual director de la Cinémathèque, Frédéric Bonnaud, y en los líos en que anda metido en el otoño de 2025 a propósito de lo acaecido durante el rodaje de *El último tango en París*. Ya sé que no es de buen tono las citas propias, pero en esta ocasión hacerlo viene pintiparado. En 2020 publiqué con mi compañera Ana Mejón¹ un vídeo ensayo sobre el estreno de *Sin novedad en el frente* en Berlín, con pequeñas menciones finales a las presiones que hizo la diplomacia nazi para combatir su estreno en los países europeos (incluyendo España). Hoy el film se restaura por la Biblioteca del Congreso de EE.UU. y se hacen nuevas versiones fílmicas de la novela de Remarque, que ganan incluso algún Premio Óscar. Aunque claro, también se hacen films sobre Goebbels.

En suma, como no quiero elegir de una manera concluyente, me inclino por el punto de vista del Museo Nazionale del Cinema de Turín. Allí hablan de “La Macchina del cinema” y tienen en cuenta como patrimonio del cine el conjunto global de todo lo que rodea a la creación y al consumo de una película. Pero también reivindicó el más accesible, coqueto y modesto Mimoso (Museu da imagem em movimento) en la localidad portuguesa de Leiria. Se aprende mucho en ambos.

Quiero terminar con unas minúsculas reflexiones sobre los films que han recibido el sello de Patrimonio



Museo Nazionale del Cinema (Torino, Italia) | foto André Ribeiro

Inmaterial de la Humanidad de la Unesco. Tal vez sirva para ayudar en el debate. En ocasiones hablo de esa lista en clase. Todos los alumnos y alumnas entienden como lógico que Alemania o Francia hayan elegido, para que fuesen eventualmente aprobadas por las Unesco, películas como *Metrópolis* o los trabajos de los hermanos Lumière. Y aunque es más rugoso para un español el caso *Los olvidados*, el film mexicano dirigido por Luis Buñuel, y les resulta demasiado sofisticado que les hable de las Colección Desmet de Países Bajos, luego les pregunto: ¿Y qué film presenta los EE.UU. a la Unesco? Cuando explico que decidieron mandar *El mago de Oz*, no lo entienden mucho. Pero un buen grupo recuerda las canciones de la película y otro más minoritario conoce el sinsentido de lo acaecido durante el rodaje. El debate

siempre es intenso. Y luego pregunto: ¿qué debería presentar España a la Unesco?. Nunca hemos llegado a ningún acuerdo común. Pero esa es otra historia. Ahora lo es: ¿qué es lo patrimonial en el cine?

NOTAS

1. Palacio, M. y Mejón, A. (2020) Las polémicas públicas y la censura cinematográfica. El estreno de *All Quiet in the Western Front* (1930) en Berlín. *Revista de ensayos audiovisuales*, n.º 4. Disponible en: <https://tecmerin.uc3m.es/project/las-polemicas-publicas-y-la-censura-cinematografica-el-estreno-de-all-quiet-on-the-western-front-1930-en-berlin/> [Consulta: 01/12/2025].